

III Foro Latinoamericano de Trabajo Social.
**Igualdad y desigualdad en América Latina: generando debates en Trabajo Social en
relación con otras ciencias del campo social.**

Eje 4: Balances y perspectivas sobre las políticas públicas en la región. Sus impactos en la desigualdad, la construcción de derechos y la constitución de sujetos.

Acerca de la sociabilidad de las mujeres perceptoras de políticas sociales

Patricia Schettini¹

Florencia Elverdin²

Resumen ampliado

Este trabajo surge como resultado de discusiones al interior del Laboratorio de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida y el trabajo de campo cualitativo realizado en un barrio periférico de la ciudad de La Plata sobre las formas y contextos de sociabilidad de los perceptores de políticas sociales.

El proceso de desintegración del trabajo como organizador de las relaciones de los trabajadores, que se inició con el modelo económico de la dictadura pero que se profundizó en los 90, provocó un desplazamiento de la sociabilidad, desde el trabajo y la fábrica, hacia el barrio (Schettini y otros 2002; Schettini y otros 2004; Cortazzo y otros, 2000). La descomposición de los lazos que otorgaba el trabajo formal y la desarticulación en las protecciones sociales, fortaleció lazos de cooperación en el territorio (Murmis y Feldman, 2002). Apareció el barrio como un espacio fundamental de inscripción y afiliación de los sectores populares que reconstruyen su sociabilidad, a través de prácticas, representaciones y relaciones que se inscriben en lo territorial (Merklen, 2004). Esto fue lo que nos condujo a preguntarnos por esta forma de sociabilidad centrada en el barrio, entendiendo que hay una vivencia y experiencia cotidiana ligada a lo territorial.

En esta ponencia, no nos centraremos en el pasaje de la sociabilidad ligada al trabajo a otra centrada en lo comunitario, barrial. Reflexionaremos sobre la inscripción territorial de las mujeres y sus vínculos con las instituciones formales. Cuando las instituciones

¹ Licenciada y Magíster en Ciencias Políticas, Profesora titular ordinario de la Cátedra Investigación Social II de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de La Plata y directora del Laboratorio de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida, UNLP. Correo electrónico: patricia.schettini@gmail.com

² Licenciada en Trabajo Social, doctoranda en Ciencias Sociales de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP, ayudante de la Cátedra Investigación Social II de la Facultad de Trabajo Social de la UNLP e Integrante del Laboratorio de Investigación Movimientos Sociales y Condiciones de Vida, UNLP, y Becaria de investigación Tipo A, UNLP. Correo electrónico: floreleverdin@hotmail.com

formales como la educación y el trabajo no pueden dar respuesta a las necesidades de la población o la población no llega a esas instituciones, las políticas sociales ocupan un rol importante, de soporte y contención. En los relatos de las mujeres entrevistadas, realizar tareas en una cooperativa o finalizar los estudios secundarios mediante una política social se constituye en acciones de su vida cotidiana, además de permitir cumplir expectativas sobre la finalización de la escuela secundaria.

Partimos del concepto de sociabilidad de Simmel (2002, 2002: 199-200), que la define como:

Forma de juego sociológica; por sobre todo, el propio juego ocupa un gran lugar en la sociabilidad de todas las épocas. La expresión "juego social" es significativa del sentido más profundo a que me refiero. Todo el complejo interactivo o asociativo entre los hombres (...) El juego social posee dos significados más profundos: que es jugado no solamente en una sociedad, en tanto su soporte externo; y que con su ayuda la gente realmente "juega" a la "sociedad".

Esta idea de la sociabilidad, orientada a la forma de hacer sociedad a través de la interacción, las luchas y las disputas, es incorporada por Feldman y Murmis (2002) que sugieren abordar la sociabilidad desde la relación entre los procesos de socialización primaria, organizativa y mercantil que atraviesan a los sujetos en sociedad. La sociabilidad es la interacción y las relaciones entre personas que se encuentran en distintos lugares: de esparcimiento, trabajo, familia, barrio, etc; y ese modo de interactuar puede tomar un matiz conflictivo, caótico y/o integrador (Feldman y Murmis, 2002). En este sentido, al momento de realizar las entrevistas con las mujeres, observábamos que hay elementos que nos permiten reflexionar sobre la sociabilidad de las mujeres en el barrio y su vinculación con las instituciones: familia, educación, salud, trabajo y las políticas sociales.

Los *contextos de sociabilidad* (Kessler, 2004) de las mujeres entrevistadas han estado vinculados a una inserción informal en el mercado de trabajo (con trabajos de poca duración en el tiempo y que se circunscriben al servicio doméstico, cuidado de niños o adultos mayores; o al trabajo en organizaciones no gubernamentales que educan bebés y niños) que acceden a través de los contactos que tienen con conocidos del barrio y/o familiares; han completado su nivel educativo secundario mediante una política social educativa, Plan Fines.

Wilson en Feldman y Murmis (2002: 18) hace referencia a la *sociabilidad débil* como las formas de vida social que no permiten el contacto o interacción sostenida con instituciones, familiares e individuos presentes en la sociedad más amplia. Entendemos que el tipo de sociabilidad que existe entre las mujeres del barrio en su participación en distintas instituciones, y en las políticas sociales en particular; es débil e inestable,

entendiendo que los vínculos que establecen estas mujeres están mediados por una necesidad, una urgencia o una expectativa pero al mismo tiempo son efímeros.

Esta sociabilidad está marcada por las relaciones que mantienen las mujeres con los vecinos del barrio y sus familias. En este sentido, en la pregunta ¿Con qué personas del barrio te tratas? Una de las entrevistadas enfatiza en la diferencia entre amigos y conocidos:

Dentro del barrio mismo tengo muy pocos amigos, por ahí con los padres que vienen acá (guardería) pero no es una amistad, es un saludarnos para una fecha festiva o para un cumpleaños, pero no es una amistad. Yo en el barrio, amigos no tengo, conocidos sí, porque uno saluda al vecino, saludas al dueño del super y bueno con mis compañeras de trabajo, pero amistad no tengo con nadie dentro del barrio.

¿Y con los vecinos? ...el trato de vecino, es un trato cordial por ahí se necesita para algo, como ha pasado, por un choque, un accidente, una emergencia sanitaria, bueno sí uno desde lo solidario asiste.

Las relaciones de las mujeres en el barrio están atravesadas por *vínculos débiles* (Granovetter, 2000) que les permite afrontar situaciones y soluciones que se presentan en el día a día. En el caso de los *vínculos débiles*, se conectan sujetos de diferentes grupos pequeños, en cambio, los *vínculos fuertes* tienden a estar concentrados en grupos particulares. Mientras que los primeros forman una red menos densa, los segundos conforman una red densa por la intensidad y regularidad de la interacción entre los sujetos que se conocen (Granovetter, 2000: 10). Los estudios del autor (p. 11) en el campo del mercado laboral le permitieron afirmar que la fuerza de los vínculos débiles se encuentra en el sujeto que cambia de trabajo y el contacto que le brinda la información. En el caso de nuestra investigación, los *vínculos débiles* son los que prevalecen y, en algunas circunstancias, les permiten acceder o cambiar de trabajo, enterarse de la existencia de una política social, etc.

Dentro de las políticas sociales, aparecen los contactos y la información (Coleman en Franco y otros, 2007) como recurso y capital para ingresar y en algunos casos permanecer en la política social. Una de las entrevistas nos comenta que:

“Yo empecé en el Ellas Hacen con la inundación. Andábamos buscando con la chica de la esquina alguna frazada, algún colchón y después fuimos hasta un club que estaban dando mercadería, y fuimos y nos dieron un poco de mercadería. Y después nos dijeron (una chica del Ministerio de Desarrollo Social) no se quieren anotar en una cooperativa que se va a llamar Ellas Hacen que es de trabajo, también de estudio... y nosotras decíamos ya fue, vamos a anotarnos por ahí sale o no sale, vamos a ver. Después de una semana me llamaron, casi me muero, yo nunca había trabajado de esto. Yo había trabajado cuidando niños, chicos. Y ahí dije vamos a probar, y por suerte seguimos. Hasta ahora no lo puedo dejar”.

Este año, la cooperativa va a estar porque el otro día nos pidieron la fotocopia del documento para renovar el contrato. Pero no sé qué va a pasar. ¿Quiénes les pidieron para renovar ese contrato? Supuestamente son gente de Macri.

Como que ahora se va a cumplir más. La que no va dos veces a la semana, la que no va a capacitación, la que no va a estudiar...están controlando un poco más quienes van y quienes no van y entonces te van a dar de baja.

Por un lado, a partir de estos fragmentos observamos una de las modalidades en las que los perceptores toman conocimiento sobre la existencia de un plan social; también el carácter provisorio que tienen estas medidas que las hacen insuficientes para garantizar el bienestar. Por otro lado aparece en este fragmento y se hace eco en otras voces, es la idea de control y cumplimiento con los requisitos que establece la política social para continuar recibiendo el beneficio. Estas ideas nos parecen relevantes retomarlas porque forman parte de la relación, el clima y la convivencia que se establece entre las mujeres en las instituciones del barrio.

Como ya mencionábamos en otro trabajo (Schettini, Elverdin y Pérez, 2015) el ingreso a esos programas de transferencia de ingresos en general está condicionada por los *lazos débiles* (Coleman en Franco y otros, 2007), de acuerdo a los *contactos e información* que circula sobre el acceso y la permanencia en un programa en el territorio. En el caso de la AUH, la mayoría de las destinatarias que accedían al beneficio, habían sido perceptoras de otros planes –Plan Familias, Plan Jefes y Jefas de Hogar- y entonces no fue la primera vez que ingresaban al circuito de las políticas sociales; sin embargo, juega un papel importante la información sobre las condiciones para permanecer, la posibilidad de continuar o no, con esta política. Identificamos por un lado, la información oficial que el sujeto potencial destinatario de una política puede consultar a través de una página web o acercarse a una oficina de ANSES y, por otro lado, la existencia de canales informales que se arman al interior del territorio. Algunas palabras que ejemplifican esta idea de los canales informales de la política son: “*con quién hay que ir a hablar para entrar*”, “*cuándo está tomando gente*”...–refiriéndose a la que coordina un plan en el barrio- (Palabras tomadas de una entrevistada que recibe la AUH). Estos canales informales que se despliegan en el barrio, se constituyen en algunos casos en un puente para acceder a una contraprestación.

En el caso del Plan Fines y el Plan Ellas Hacen, estas políticas promueven nuevos espacios de socialización para los residentes del barrio, lugares para habitar el barrio y relaciones que entablar dentro y fuera del mismo, es decir, con otros puntos del barrio o de la ciudad. A partir de observaciones en el campo, las mujeres de los hogares que reciben la AUH ya llevaban a sus hijos a la escuela/ guardería y les realizaban controles sanitarios (aunque lo tuvieron que hacer con mayor frecuencia), entonces la sociabilidad, en término de redes y relaciones, no implicó un cambio con la AUH. Situación diferente es la que se presenta con el Fines y el Ellas Hacen que disponen de nuevos espacios de

socialización (se exige asistir para recibir el ingreso) y las perceptoras construyen nuevas relaciones y vínculos entre los habitantes del barrio con personas que no residen en ese lugar pero que participan del programa.

Continuar estudiando la sociabilidad nos permitirá profundizar, desde una mirada sociológica, en las relaciones y el tipo de vínculo entre el *nivel micro* de las interacciones entre los sujetos y el *nivel macro* con las instituciones que vehiculizan relaciones y configuran un modo de relacionarse y hacer lazo en un barrio periférico de La Plata.

Palabras claves: sociabilidad, políticas sociales y vínculos débiles.

Bibliografía

Cortazzo Inés y otros. (2000) Estado, Salud y desocupación. De la vulnerabilidad a la exclusión, Ed. Paidós: Buenos Aires.

Franco, Rolando; León Arturo y Atria Raúl (2007). Estratificación y movilidad social en Argentina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo. Santiago de Chile, LOM Ediciones.

Granovetter, Mark (2000). La fuerza de los vínculos débiles. *Política y Sociedad, Análisis de redes sociales*. 33, 41-56.

Kessler, Gabriel (2004). De proveedores, amigos, vecinos y barderos. Acerca del trabajo, delito y sociabilidad en jóvenes del Gran Buenos Aires. *Desacatos*, número 14, pp. 60- 84.

Merklen, Denis. (2004). *Pobres Ciudadanos. Las clases populares en la era democrática argentina*. Buenos Aires: Gorla.

Murmis Miguel y Feldman Silvio (2002). Formas de sociabilidad y lazos sociales. En *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los '90*, compilado por L. Becaria, pp. 13-26. Biblos, Buenos Aires.

Schettini Patricia, Cortazzo Inés y Waiselfisz J (2002). "Asambleas a la cacerola. Movimientos ciudadanos en el nuevo milenio: "el cacero-lazo". Una lectura posible". VII Jornadas Regionales de Investigación Facultad de Humanidades y Cs. Sociales de la UNJu, SIMPOSIO Identidades culturales, subjetividad y movimientos sociales en la crisis, Brasil

Schettini Patricia, Cortazzo Inés y Gabrinetti, Marina (2004). "Políticas sociales y participación: un desafío, una deuda", II Congreso Nacional de Políticas Sociales, Reforma del Estado e institucionalidad social, Mendoza, Argentina.

- Schettini Patricia, Elverdin Florencia y Pérez Pilar (2015). Análisis de un programa de transferencias condicionadas: el caso argentino de la Asignación Universal por Hijo. Ponencia presentada en el XXX Congreso ALAS, San José, Costa Rica.
- Simmel, Georg (2002). La sociabilidad. Ejemplo de sociología pura o formal, en: Cuestiones Fundamentales de Sociología. Barcelona: Gedisa.
- Simmel, Georg (2002). La sociabilidad, en: Sobre la Individualidad y las formas sociales. Escritos Escogidos. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.